

DIVINO AMOR

De la Tierra en la cárcel prisionero,
avecilla sin alas, nao sin velas,
me miras Tú, Señor, mi Dios, y velas
por que amor sea mi guía y mi sendero.

Y en alas de ese amor vuelo señero
por el aire infinito donde rielas
con luz y majestad y con candelas
que Tú encendiste al palpitar primero.

¿Por qué, Tú mi Creador, yo criatura,
me regalas con goces celestiales
si soy un pecador impenitente?

Son tantas tu Bondad y tu Dulzura,
que hasta nuestras moradas terrenales
llegan —maná— maravillosamente.

T. CEPEDA GIL

LUIS CHAMIZO

DE cuantos poetas han nacido en el firmamento lírico de Extremadura, tal vez Luis Chamizo sea el más recio cantor de la tierra parda.

Luis Chamizo Trigueros nació al iniciarse la presente centuria en la Baja Extremadura, en el pueblo de Guareña, perteneciente a la ubérrima «tierra de Barros», de ricos y abundantes frutos, principalmente cereales y caldos, vino y aceite. También su ganadería es importante.

Hijo del «tinajero Joaquín Chamizo Guerrero», un hombre honrado que trabajó mucho y amó mucho. Luis estudió la carrera de Derecho y el Peritaje Mercantil.

Una de sus primeras composiciones fue la titulada «Consejos del tío Perico». Aparecieron sus primeras poesías en «La Semana», periódico donbenitense, que tuvo a gala ser dirigido por Antonio Reyes Huertas y Francisco Valdés, extremeños también, y también famosos en el campo de las letras. Los versos de Chamizo a que nos referimos, eran versos de mocedad, versos amorosos. No tenía prisa en publicarlos, los leía a sus amigos íntimos.

Con los «Consejos del tío Perico», triunfó Chamizo en los Juegos Florales de Almendralejo, provincia de Badajoz, la populosa capital de los Barros.

Incluimos a continuación algunas estrofas de este poema:

Quéstos hombres qu'al amor de sus terruños
ayuntaron el sentir de sus adentros,
despreciando la pereza sin descanso
de los hijos poltronaos del dinero,
con la juerte calentura de la gloria
que manó del corazón de sus cerebros,
conquistaron pa los Reyes de su Patria
los Peruses y los Méjicos;
y llenaron de pinturas sus iglesias,
y parlaron su sentir en los Congresos,